

LA AVICULTURA PRÁCTICA



Boletín mensual ilustrado, director-propietario D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraiso» en Arenys de Mar
y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año 8 pesetas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202

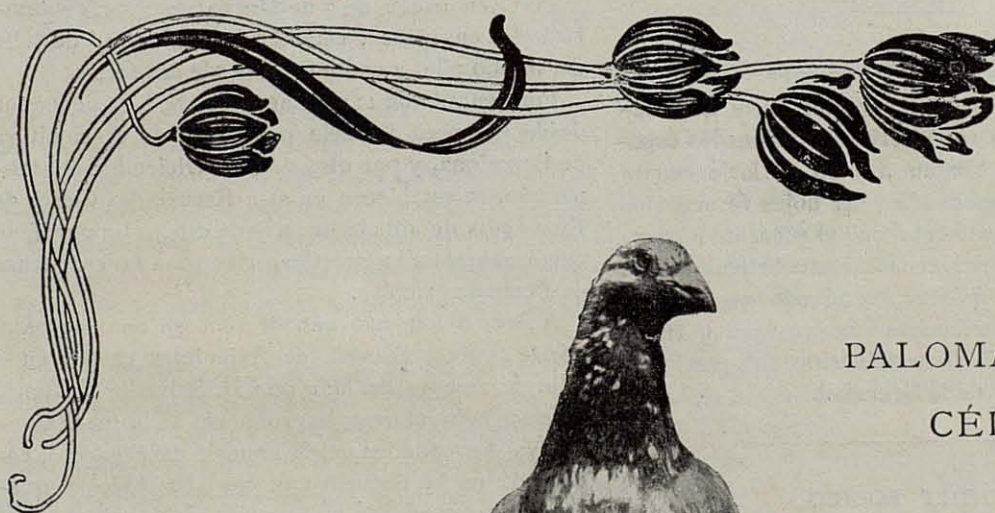


Extranjero, 10 pesetas

Año VIII

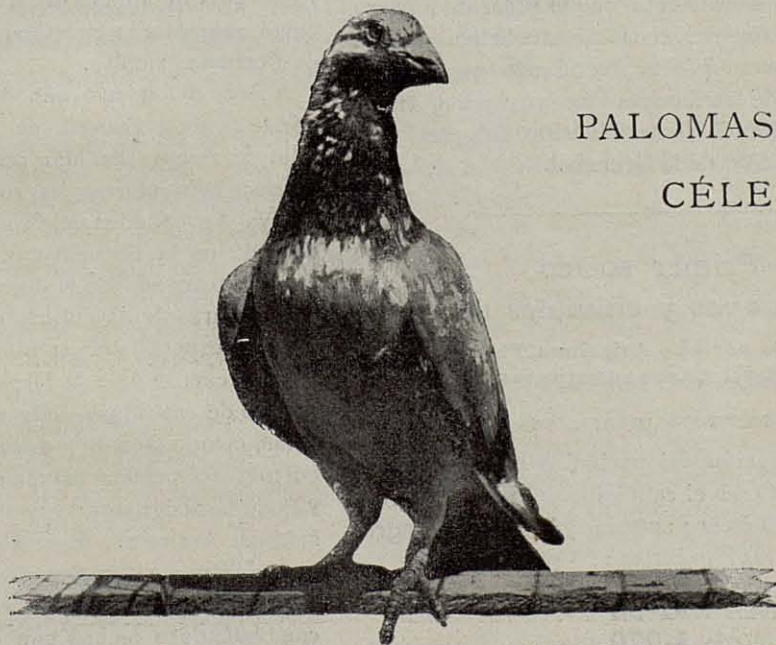
Agosto de 1903

Núm. 85



2

PALOMAS
CÉLEBRES



PALOMA MENSAJERA (PRIMER PREMIO DEL MINISTERIO DE LA GUERRA)
VENCEDORA EN EL CONCURSO HORNÁ-BARCELONA (380 Ks.). — (REPRODUCTORA JUBILADA
EN EL PALOMAR DE D. SALVADOR CASTELLÓ)

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Sociedad Nacional de Avicultores españoles: Primera estadística avícola. — Primer sorteo de lotes de aves y animales de corral, organizado por LA AVICULTURA PRÁCTICA, á favor de sus suscriptores. — Escuela provincial de Agricultura de Barcelona. — Congreso internacional de Avicultura y Comofilia de Madrid, Mayo de 1902. Publicación de las Memorias y Trabajos presentados y admitidos por el Congreso. (Quinta Memoria). Utilidad de las Sociedades de Avicultura y de la venta cooperativa de los productos del corral, por M. Lamont Van Hecke. — **SECCIÓN DOCTRINAL:** Razas de lujo enanas, por Salvador Castelló. — Cólera de las gallinas (continuación). — **AMENIDADES:** La cuestión del conejo en Australia.



SOCIEDAD NACIONAL DE AVICULTORES ESPAÑOLES

Primera estadística avícola

La Presidencia ruega encarecidamente á los señores socios y á los avicultores y aficionados españoles en general, tengan á bien enviarle cuanto antes, llenas y despachadas, las hojas formularios que les envía nuevamente con el presente número para la formación del censo ó estadística avícola que tanto interesa poseer, confiando que siguiendo el ejemplo de los muchos que ya la han remitido, contribuirán á la terminación del patriótico trabajo emprendido de la Sociedad.



Primer sorteo de lotes de aves y animales de corral

organizado por «La Avicultura Práctica»
á favor de sus suscriptores

NÚMEROS AGRACIADOS

La Administración del periódico recuerda á los señores suscriptores el contenido del acta del sorteo publicada en el número anterior y los números agraciados que son los siguientes:

1,093

1,079

1,181

Los poseedores de dichos números tienen respectivamente á su disposición los lotes anunciados en el número de Junio.

No habiéndose recibido aún en la Administración el talón correspondiente á ninguno de los tres números, sin duda por negligencia ú olvido de los mismos interesados, se les recuerda que el derecho á reclamar el lote fine con el presente año.

Como en calidad de supletorios para el caso de que alguno de aquéllos no se presentare, se extrajeron también los números 152, 834 y 1,430, se advierte á los poseedores de estos números para que á su vez se den á conocer á la Administración del periódico antes de fin de Diciembre.



Escuela provincial de Agricultura de Barcelona

GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA

Antecedentes

La Excm. Diputación provincial de Barcelona, en sesión de 13 de Febrero de 1894, acordó crear en la Granja experimental de esta región, las Escuelas de Peritos y Capataces agrícolas, siendo el plan de estudios de la primera el que rige para la Escuela general de Agricultura, y para la segunda, lo que ordena el Reglamento de Granjas de 31 de Julio de 1892.

Por Real orden de 7 de Marzo de 1894, se autorizó esta enseñanza, estableciéndose en 1.º de Julio del mismo año, y continuado desde esa fecha.

Por acuerdo de 11 de Enero de 1898, se denominaba desde entonces Escuela provincial de Agricultura de Barcelona, y por otro de 6 de Diciembre del mismo año, se establecen en esta Escuela las Clases de Elementos de dibujo lineal y de dibujo topográfico, como asignaturas preparatorias para la enseñanza de Peritos agrícolas.

A fines del mismo año de 1898 se anexionó á la misma la Real Escuela de Avicultura creada en la villa de Arenys de Mar por D. Salvador Castelló, quien previo informe y aprobación de la Junta Consultiva Agronómica del Ministerio de Fomento, estableció en la Escuela una Sección Avícola, quedando encargado de la dirección de la misma y del nuevo Curso de Avicultura creado en calidad de Enseñanza especial del establecimiento.

Por acuerdo de 2 de Diciembre de 1902, se varía el plan de enseñanza de la sección de Peritos agrícolas, completándolo y dispuesto de manera que en corto plazo puedan estudiarse ó asistir á una ó varias de las asignaturas que comprende el plan de enseñanza agrícola. Este abarca no solamente las materias que se exigen al Perito agrícola, sí que además, las necesarias para la administración rural, completándose ambos con cuanto es preciso para los conocimientos teóricos y prácticos que deben tener los agricultores que han de explotar fincas é industrias agrícolas, ya propias ó ajenas.

Al plan de enseñanza anterior se han aumentado los conocimientos de química agrícola, patología

vegetal y micrografía, dibujo de paisaje, viticultura y enología, arboricultura y selvicultura, construcción rural é hidráulica agrícola, proyectos de explotación agrícola y la contabilidad y legislación agrícola como clase especial. Toda la enseñanza en esta Escuela será elemental y de aplicación á la agricultura é industrias rurales.

* * *

Las enseñanzas establecidas en esta Escuela son: enseñanzas generales; de Peritos y Capataces agrícolas y enseñanzas especiales de: Avicultor, Apicultor, Sericicultor é Ingertador.

Bases generales de la enseñanza en esta Escuela

Las asignaturas comprenderán determinado número de lecciones, sin que éstas dejen de darse durante el año y en las épocas marcadas, sean cuáles fueren el número de vacaciones que haya durante el mismo.

Los profesores estarán obligados á dar ese número de lecciones y en las épocas que se fijan al principio del año.

Las lecciones serán orales y prácticas, y cada una será objeto, además, de las manipulaciones de laboratorio, trabajos en el campo, etc., y según convenga para la buena inteligencia de cada lección.

La enseñanza será por asignaturas sueltas; la agrupación en años sólo tendrá por objeto el que los alumnos puedan estudiarlas metódicamente.

Durante el año habrá dos épocas de exámenes; el alumno puede así examinarse dos veces. Si en ambos fuese suspendido ó dejase transcurrir sin examinarse las dos convocatorias á examen, perderá el derecho á la matrícula de las asignaturas correspondientes.

La enseñanza será por año completo, sin más que dos épocas de vacaciones dentro del año.

Cuando un alumno haya sido aprobado de todas las asignaturas que comprende el plan de enseñanza en la sección correspondiente, tendrá derecho á la expedición del Diploma, en caso de que lo solicite.

Igualmente si se tratase de una ó varias asignaturas, podrá obtener el certificado que acredite su examen.

La enseñanza será pública; los oyentes pueden serlo igualmente de las cátedras teóricas que de las prácticas y de cuantos trabajos y excursiones se efectúen en la Escuela ó fuera de ella.

Enseñanza de la Sección de Peritos agrícolas

Comprenderá las asignaturas siguientes:

1.^{er} año ó preparatorio. — Matemáticas, Geografía, Historia Natural, Física y Química, Religión y Moral, Traducción del idioma francés y Dibujos lineal y topográfico.

2.^o año. — Topografía y agrimensura, Mecánica y máquinas agrícolas, Agronomía, Zootecnia y ga-

nadería, Química agrícola, Patología vegetal y micrografía, Prácticas de estas asignaturas y Dibujos de máquinas y de paisaje.

3.^{er} año. — Fitotecnia, Viticultura y enología, Industrias rurales, Arboricultura y selvicultura, Construcción rural é hidráulica agrícola, Economía rural, Legislación y Contabilidad agrícola, Proyectos de explotación agrícola, Prácticas de estas asignaturas.

Antes de terminar los estudios, los alumnos harán excursiones con sus profesores á grandes fincas y explotaciones agrícolas.

Las vacaciones de cada año serán: del 15 de Diciembre al 15 de Enero, y del 1.^o de Julio á 31 de Agosto.

Se verificarán exámenes de todas las asignaturas durante la primera quincena de Diciembre y en la segunda de Junio.

Los alumnos podrán examinarse en estas épocas de las asignaturas que quieran.

Los alumnos que no sean aprobados tienen el derecho de ser examinados en el segundo examen anual.

Las matrículas se harán por asignaturas sueltas ó por grupo de las que comprende cada año, efectuándose la inscripción ocho días antes de dar comienzo á las lecciones de las mismas.

Las matrículas costarán 20 pesetas por todas las asignaturas que comprende un año académico, y 10 por cada una que se estudie separadamente; caducarán al año de su inscripción.

Enseñanza de Capataces agrícolas

Esta enseñanza es esencialmente práctica; los aprendices se instruirán en los elementos de: Agricultura general; Organografía y Fisiología vegetal, Cultivos especiales, Meteorología agrícola, Zootecnia, Arboricultura y jardinería, Industrias rurales, Economía, Administración y Contabilidad agrícola, Religión y moral.

La enseñanza de Capataces durará tres años, pudiendo ser solamente de dos cuando el aprendiz demuestre conocimientos teóricos y prácticos suficientes. Sus matrículas, examen y prácticas, son gratuitas.

Enseñanzas especiales

INGERTADORES. — Durante los meses de Febrero y Marzo tendrán lugar la enseñanza práctica de ingertadores y especialmente de la vid.

AVICULTURA. — La clase especial de avicultura é industrias anexas, será de lección alterna durante tres meses.

APICULTURA. — La enseñanza teórico-práctica de la Apicultura se dará durante el mes de Abril.

SERICICULTURA. — Esta enseñanza teórico-práctica tendrá lugar durante los meses de Abril, Mayo y Junio.

La inscripción en cualquiera de estas enseñanzas costará 5 pesetas.

Admisión de alumnos**SECCIÓN DE PERITOS**

Para ser admitidos como alumnos es preciso ser aprobado en un examen, que comprenderá los conocimientos que se exigen en las escuelas de instrucción primaria, de Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada, Lectura y Escritura, Gramática castellana, Aritmética y principios de Geometría, rudimentos de Historia y Geografía especial de España. Además deberá presentar certificación de nacimiento y de buena conducta.

No se exigirá el examen de ingreso á los alumnos que hayan aprobado en un Instituto general y técnico ó en otro establecimiento en el cual á juicio de la Junta de profesores se estudie con suficiente extensión para los estudios posteriores de esta Escuela, las asignaturas de Matemáticas, Física y Química, Historia natural, Geografía, traducción del idioma francés y Dibujos lineal y topográfico.

Las asignaturas del año preparatorio podrán aprobarse mediante examen de ingreso en la Escuela ó cursarse en la misma en uno ó más años.

SECCIÓN DE CAPATACES

Para ingresar como aprendiz en esta Sección, es necesario: 1.º Haber cumplido 16 años, que se acreditará por la partida de bautismo ó certificación de nacimiento. 2.º Certificación de un médico de tener complexión sana y robusta para los trabajos del campo. 3.º Certificación del Alcalde del pueblo ó de su habitual residencia, de tener buena conducta; y 4.º Saber leer y escribir y las cuatro reglas fundamentales de la Aritmética.

ENSEÑANZAS ESPECIALES

No se exigirá ninguna condición para ser admitidos en estas clases, quedando por lo demás sometidos al régimen vigente del Establecimiento.

Pensionado para los alumnos y aprendices

Con objeto de que los alumnos y aprendices puedan vivir en la Escuela, cuidados y vigilados en sus estudios y costumbres, se ha establecido un pensionado para ambas clases.

Se admitirán alumnos pensionistas, pagando la cuota mensual por manutención, lavado y planchado, de tres pesetas diarias, abonadas por trimestres adelantados. Se admiten también medio pensionistas.

Alumnos y aprendices externos y oyentes

Como todas las enseñanzas teóricas y prácticas son públicas, podrán, los que quieran, asistir á las clases que les convenga, así como ejecutar las prácticas y demás trabajos agrícolas que efectúen los alumnos y aprendices matriculados, sujetándose al régimen interior del Establecimiento.

Personal de enseñanza y prácticas

Los profesores y ayudantes encargados de las asignaturas y prácticas durante el año serán:

PROFESORES: D. Hermenegildo Gorriá, Director, Ingeniero agrónomo, Ingeniero industrial, Doctor en Ciencias, Licenciado en Farmacia, Maestro de obras, etc. — D. José Valls y Torres, Secretario, Ingeniero agrónomo. — D. Aurelio López Vidaur, Ingeniero agrónomo, Catedrático de Agricultura y Secretario del Instituto general y técnico de Barcelona. D. Isidoro Aguiló, Ingeniero agrónomo, Jefe del Servicio Agronómico de la provincia. — D. Francisco Novellas, Licenciado en Ciencias. — D. Ezequiel Cebollada, Presbítero

AYUDANTES: D. Rafael Serrano, Perito agrícola. D. Mariano Vilas, Perito agrícola, Maestro superior.

PROFESORES AUXILIARES: D. Joaquín Busquets, Perito agrícola. — D. Francisco Moysi, Perito de esta Escuela y Oficial de caballería. — D. José Mullerat, Licenciado en Farmacia. — D. Valero Tiestos, ex Profesor de la Escuela de Bellas Artes. — D. N.

PROFESORES DE ENSEÑANZAS ESPECIALES: D. Salvador Castelló, Avicultor, Comisario de Agricultura y propietario. — D. Pedro Villuendas, Profesor de instrucción primaria.

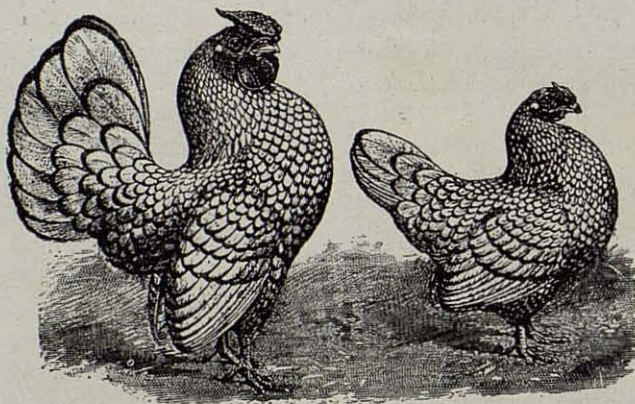
*
*
*

La Escuela provincial de Agricultura está establecida en la Granja Experimental de Barcelona y terrenos anexos en la localidad ó fuera de ella que proporciona la Diputación provincial.

La correspondencia y preguntas ó consultas que se quieran hacer, se dirigirán al Director de la Escuela provincial de Agricultura de Barcelona, calle de la Granja, n.º 5 (Gracia) Barcelona.

El Ingeniero-Director,
HERMENEGILDO GORRIÁ.

Barcelona, 1.º de Julio de 1903.



Bantam de Sebright

CONGRESO INTERNACIONAL
DE AVICULTURA Y COLOMBOFILIA DE MADRID
MAYO DE 1902

Publicación de las Memorias y Trabajos presentados y admitidos por el Congreso

(QUINTA MEMORIA)

Utilidad de las Sociedades de Avicultura y de la venta cooperativa de los productos del corral

POR M. LAMONT VAN HECKE
Profesor de Avicultura con título y Presidente de varias
Sociedades de Avicultura

A D. Salvador Castelló, Presidente del
Congreso Internacional de Avicultura de
Madrid, y á M. León Schellekens, Comisa-
rio general del Gobierno belga en Madrid.

SEÑORES:

La Exposición Internacional de Madrid será una escuela universal para los avicultores. Allá se verán á los más distinguidos avicultores de Europa admirar los adelantos zootécnicos más recientes y la utilidad de esas lecciones prácticas se reflejará en la progresiva explotación del corral.

El mérito de esas Exposiciones es indiscutible y los que á ellas concurren prestan grandes servicios, no sólo á la Avicultura, si que también á la alimentación públi-

ca y hasta á la economía política de sus respectivos países. Los esfuerzos y la inteligencia de los concurrentes muestran el buen camino á los avicultores industriales y á los agricultores, que cambian gustos esa utilidad por su dinero en beneficio de sus corrales.

El valor de los productos de la Avicultura aumenta en proporción del progreso de ésta. Retrocediendo hasta 50 años atrás, por lo que á la Avicultura belga atañe, se recordará que en aquellos tiempos se vendían los huevos á un promedio de 1 á 2 céntimos pieza, cuando hoy se promedian á 7 y 8 céntimos.

Según König, un huevo de 65 gramos contiene 8'320 gramos de albumina, 0'440 de hidrato de carbono, y 6'410 de grasa, teniendo aproximadamente el mismo valor nutritivo que medio litro de leche de vaca.

En proporción al aumento de población, sobre todo en las grandes ciudades, aumenta la demanda de alimentos agradables nutritivos y fáciles de digerir. Los huevos se prestan á proporcionarlo por la gran variedad de formas, bajo las cuales pueden darse al consumo (1) y por ser altamente recomendables á las personas de estómago débil ó enfermi-

zas. No hay, pues, que extrañar las continuas alzas en el precio de los huevos á proporción de lo que éstos ganan en calidad.

No se comprende como los agricultores no sepan aprovecharse de esa demanda de productos del corral, particularmente de la de huevos, pues, en efecto: Bélgica no llega á producir lo que consume.

Desde 1892 hasta 1901 inclusives, esto es: en 10 años, Bélgica ha tenido que importar por escasez de producción 293.590.000 huevos que al precio mínimo de 7 céntimos pieza, representa la suma de 20,551,860 francos ó sea un promedio de 29.359,800 huevos que han faltado, y una importación anual de 2.055,186 francos.

Examinando las causas de esa escasez de producción encontramos:

1.^a Que antes de 1895 sólo exportábamos 80 millones de huevos, hoy exportamos más de 110 millones.

2.^a Que los agricultores, poco amantes de la lectura, están bastante atrasados en cuanto á los progresos avícolas.

3.^a Que por esa falta de conocimientos las razas no se han seleccionado debida-

mente, y los agricultores no se ocupan mucho de sus corrales en lo que atañe al origen de las gallinas, á su edad, á su salud, á la propagación de sus buenas cualidades en carne y huevos y á la desaparición de los defectos ó vicios de las razas que suelen cultivar.

4.^a Que por esa misma falta de conocimientos las gallinas suelen estar mal alojadas y les falta higiene y buena alimentación, todo lo cual conduce necesariamente á la disminución de las buenas cualidades, no sólo en la carne y huevos de consumo, si que también en los reproductores.

Véase un ejemplo: nuestras gallinas andan mezcladas unas con otras, las grandes con las chicas, las jóvenes con las viejas, las que nacieron con todo el vigor de la primavera con las del pleno verano, sin protegerlas contra las intemperies salen malas ponedoras, dan huevos débilmente fecundados y productores de polluelos débiles y raquíticos, propensos á contraer todas las enfermedades. Esas gallinas así abandonadas no ponen de Septiembre hasta mediados de Febrero (esto es: 150 días), y sólo dan huevos en primavera, cuando abundan en todos los mercados.

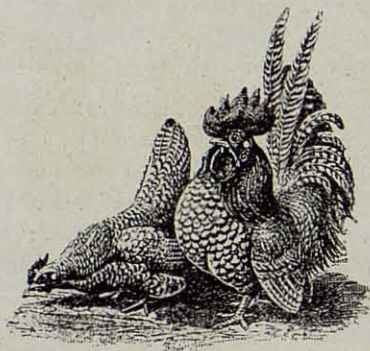
Por falta de cuidados las gallinas apenas dan huevos en invierno, que es cuando hay mayor consumo, obligándonos á importarlos ó á comprar para la



Japonesa de carne negra

(1) Véase A. Suzanne 200 maneras de cocer huevos.

cocina ó los usos industriales huevos conservados á 2'50 francos los 26, pagándose los frescos de 3 á 5 francos los 26 (1). Si gracias á los buenos cuidados se lograba aumentar la puesta de invierno, ba-



Raza Naugasaki

jaría ciertamente el precio de los huevos frescos, pero en cambio se haría una tenaz concurrencia á los huevos conservados.

Lo propio ocurre en invierno en cuanto á la volatería de mesa; hay exceso de producción cuando las aves de caza abundan, y los precios bajan y nadie piensa en producir para dar al consumo en tiempo de veda.

Hace 20 años que en Bélgica se practica la moderna avicultura, pero hace pocos que ha empezado á conocerse en nuestras granjas y aun son muchas en las que aun no ha logrado penetrar.

No es ciertamente que por parte del Ministerio de Agricultura no se haya procurado favorecer el movimiento; bien al contrario, puede afirmarse que pocos Estados europeos han hecho los sacrificios de Bélgica en favor de la Agricultura en general, y en particular de la Avicultura, pues ya sea por las conferencias públicas, por la distribución de libros y toda clase de impresos, por las subvenciones otorgadas para las exposiciones y por toda clase de trabajos de fomento, el Ministerio ha sabido despertar el interés general en pro de aquéllas.

Momento es ese de reiterarle nuestra gratitud y nuestros firmes propósitos de corresponder á su eficaz apoyo con nuestros trabajos.

(Concluirá).



Razas de lujo enanas

Muchas personas y entre ellas algunas elegantes damas, van interesándose por las razas de gallinas enanas, sobre las cuales nos piden descripciones y datos.

(1) Nótese que en Bélgica se cuenta por partidas de 26 huevos, como aquí por docenas ó partidas de 30 docenas.

He aquí lo que sobre esas razas escribimos al dar al público nuestra primera edición de *Avicultura*.

No hay para qué decir que el tamaño de estas razas es más reducido que el ordinario, y por ello se las llamó enanas. El peso medio de los gallos es de 400 á 500 gramos, pero hay gallinas que no llegan á los 300. Los huevos de estas razas son diminutos, y no tienen mayor peso y tamaño que los de paloma.

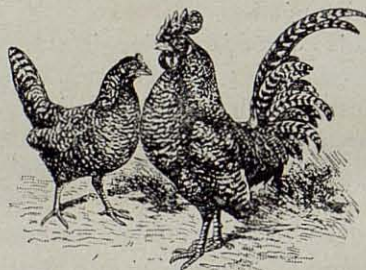
Por lo general se llama á todas esas razas *Bantams* ó razas *bantamenses*, porque de Batam ó Bantam, en la isla de Java (Asia), es de donde se las cree oriundas (1).

Poco es lo que de ellas voy á decir, pues dado el carácter industrial de este tratado, de poco nos ser-



Raza zueco de Holanda

viría cuanto se añadiera. Me limitaré, pues, á señalar la existencia de las razas más conocidas, acompañando á su sucinta reseña un grabadito que las



Bantam cuca

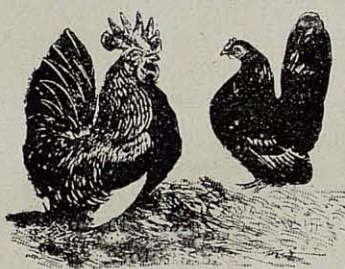
representa, con lo cual la descripción será mejor entendida.

No pretendo dejar descritas ni aun citadas todas las variedades que pueden entrar en esta subclase, donde tanto ha corrido la fantasía de los avicultores, y especialmente de las innumerables señoras que se han dedicado al cultivo de esas avejillas, entre las cuales cada día se han ido haciendo nuevos cruces para obtener más variedades; pero con lo que indico, el aficionado tiene más que suficiente para poblar su gallinero, y de desear fuera, en verdad, que se propagaran esas razas en nuestro país, pues seguramente serían muchas las españolas que se interesarían por su cría, para la que apenas se necesita local.

(1) En español debe pronunciarse Bantam.

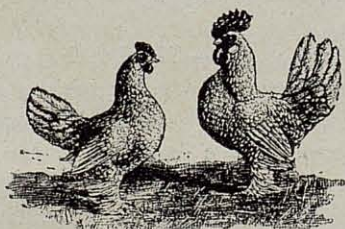
RAZA BANTAM COMÚN. — Columela, el escritor latino que vivió allá en los primeros años del cristianismo, señaló la existencia de gallinas enanas, ó sea de muy reducido tamaño; luego de antiguo debían ser conocidas en Europa, y por lo tanto, no tengo para qué hacerme solidario de la opinión general, que asegura que todas esas razas vienen de la isla de Java, región situada al Norte de Batavia, ya que hasta 1511 no fué descubierta por los portugueses, y como se ha dicho mucho antes, ya se conocían por acá las gallinas enanas.

Pero si esto es cierto, no cabe tanta seguridad en afirmar el origen de las innumerables variedades de esa diminuta raza.



Bantam del Japón

La llamada Bantam común no difiere de la gallina ordinaria más que en su tamaño, y ésta sí, procedería de Batam ó Bantam.



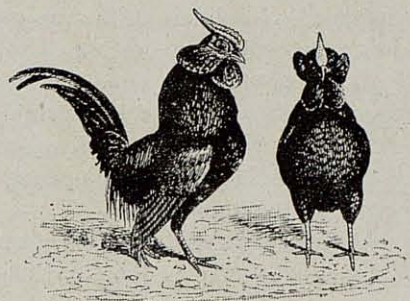
Bantam patuda

Su coloración es varia, dominando los tonos rojos y perdiz, la cresta simple, la cara, orejillas y barbillas rojas, las patas amarillas, siendo el resto del cuerpo el de cualquier gallo ó gallina común, pero en verdadera miniatura.

Como todas las variedades, es raza altamente rústica, que da huevos en abundancia é incuba magistralmente, por lo que se la destina en particular á la incubación y cría de faisanes. Cautiva, apenas pone y los huevos son casi siempre claros. Este tipo no es el que suele llamar más la atención de los aficionados, pues es la menos bella y original de todas las variedades.

BANTAM DE SEBRIGHT DORADA Y PLATEADA. — Creación inglesa, debida á Sir John Sebright, y cuyos elementos constitutivos se ignoran por haber fallecido aquél sin declararlos. Tal vez esa raza fué

hallada en algún lado por Sebright, y sólo la llevó á Inglaterra, dándola á conocer. La obscuridad en que los autores dejan este punto, no permite pronunciarse.



Raza enana barbuda de Amberes

En esta raza todas las plumas son rojo oro ó blanco plateado, según la variedad, y están rebordeadas ú orilladas de negro. La cresta es doble y rizada, la muceta muy destacada, las alas puntiagudas y llevadas punta abajo, y la cola alta y recta, con grandes plumas no colgantes. La cara es roja, como las orejillas y barbillas, y las patas limpias y azuladas.

El aspecto del animal es alegre y vivaracho. Su carácter es muy dulce con el que le cuida y poco pendenciero, entre los de su misma especie; pero el gallo es implacable cuando otro de distinta raza trata de compartir con él las delicias del corral.

La gallina tiene la cabeza más pequeña y las formas más finas, diferenciándose poco del gallo.

La raza tiene algo de parecido con la de Hamburgo; pero así en la cola como en la posición de las alas, hay diferencias muy notables.

RAZA BANTAM DE JAVA. — Difere de la precedente en que la cola es de la estructura normal en las demás razas, y tiene largas caudales y manto colgante; además las orejillas son redondas y blancas, y el color del ave completamente negro, con reflejos metálicos. Es la variedad más pequeña de cuantas Bantams se conocen.



Gallo Bantam de Pekín

En sus cualidades, no difiere de la variedad de Sebright.

BANTAM BLANCA. — Es la variedad precedente, con plumaje blanco, patas blanco-rosadas y pico blanco. Las orejillas son blancas ó rojas, existiendo



diversidad de apreciaciones sobre la coloración que debe tener. En Europa se aprecian más los tipos que las tienen blancas, mientras que en América, donde esta raza es muy apreciada por los aficionados, gustan más los que las tienen rojas.

BANTAM PERDIZ. — No difiere de las razas anteriores más que en el color, que es, en el gallo, rojo dorado en la cabeza y dorso; tiene la muceta y el llorón ó manto amarillos, alas y cola negro brillante, y el resto del cuerpo mate. En la gallina las plumas son parecidas á las de la perdiz. Las patas son limpias de plumas, y azul de plomo.

Como cualidades reúne las de las precedentes.

BANTAM LEONADO. — Cresta doble y rizada ó simple, siendo ésta la más apreciada; pico color córneo oscuro; patas azul pizarra, color completamente leonado en la gallina, pero en el gallo el plastrón es negro marrón.

COUCOU DE AMBERES Ó BANTAMS COUCOU. — Preciosa raza muy extendida en Bélgica, y especialmente en los alrededores de Amberes. Como su nombre lo indica, es cuca en todo su cuerpo, y tiene la cresta doble y rizada ó simple, prefiriéndose la primera, y las orejillas blancas, el pico córneo, el ojo aurora y las patas rosadas.

Es raza sumamente rústica y á su vez muy dócil.

BANTAM PATUDA. — Iguales caracteres de las razas anteriores, salvo la cresta, que unas veces es rizada y otras simple, siendo este carácter más apreciado. Las patas son emplumadas, apreciándose tanto más un ejemplar en cuanto tiene los tarsos más cubiertos.

Es, como las precedentes, muy ponedora é incuba bien, pero no es tan recomendable para la cría, ya que con las plumas de los pies daña á los pequeños.

Esta particularidad la recomienda, en cambio, para tenerla en un jardín, dejándola que vaya suelta, pues las plumas de las patas le impiden escarbar, con lo cual se evitan sus destrozos.

RAZA ENANA DE PEKÍN. — Es una raza que puede quedar descrita con decir que es la Cochinchina en miniatura. En efecto, todos los caracteres de aquella raza gigante hállanse reproducidos en ésta bajo todos conceptos liliputiense. Sólo por ello merece ser cultivada, pues sólo el que la ha tenido puede formarse cargo de lo agradable de su aspecto y de lo que entretiene su cría; tales son los mimos y muestras de gratitud con que corresponde á los cuidados que se le prodigan. Como es poco ligera por su mucha pluma y el tener las patas extraordinariamente emplumadas, resulta un ave quieta, que puede criarse en cualquier parte. En España, hasta hace pocos años, era desconocida, y aun hoy es de las que menos se han visto.

La variedad más conocida es la leonada, idéntico color que la Cochinchina de ese nombre; pero yo he tenido otra negra, y dícese existe una color cuco, que no he visto nunca.

Pone mucho é incuba muy bien. Los huevos son rojos como los de la raza Cochinchina.

BANTAM DEL JAPÓN. — Tiene la cresta simple y bastante grande; cara, orejillas y barbillas rojas, pico córneo-oscuro, pecho saliente, muceta muy tupida y alas caídas. El gallo tiene cola larga y vertical. Las patas son azul de plomo y limpias.

El gallo es batallador y vivaracho; gústale la libertad, pero se cría bastante bien en el cautiverio. Es raza de lujo muy apreciada y que alcanza muy altos precios.

Hay una variedad blanca y otra negra, que son las más estimadas.

En España es aún muy poco conocida.

BRAHMA, PADUA-HOLANDESA Y SCHOT GREY ENANAS. — Como sus nombres lo indican, no son más que miniaturas de las razas que llevan aquellos nombres y que ya conocemos.

Explícate la obtención de esas razas por parte de los ingleses, como los chinos obtuvieron la de la Cochinchina en el llamado Bantam de Pekín, por la alcoholización de los alimentos que, como es sabido, atrofian los huesos, impidiendo su crecimiento, y cuando el animal llega á adulto, se queda con la escasa talla alcanzada. Obtenida la raza, la consanguinidad y la selección, cuidan de perpetuar los caracteres; sin embargo, si el que adquiere ejemplares de esas razas no somete sus descendientes al mismo régimen alimenticio de sus progenitores, á las tres ó cuatro generaciones su talla aumenta, y aunque no llegue á ser la normal, es ya lo suficientemente grande para que no puedan entrar en la categoría de las enanas.

RAZA DE NANGASAKI. — Si cabe, más original que ninguna de las razas citadas. Se parece en algo al Bantam del Japón, de donde también procede; pero sus líneas son aún más exageradas. La cresta es grande é irregularmente dentada, el pico amarillo, el ojo aurora, la cara, orejillas y barbillas rojas, el cuello corto y cubierto por espesa muceta, pecho ancho y saliente, dorso corto, cola exageradamente levantada, con largas plumas y patas amarillas limpias de plumas y cortísimas, tanto que, cuando se ve al animal de perfil, como sus alas son muy caídas y casi tocan al suelo, parece carecer de ellas.

Es raza muy sedentaria, dócil, ponedora y de mucho adorno en un parque de aves de lujo.

RAZA NEGRA. — Oriunda del Japón y de mayor talla que las que en esta lección se han descrito, pero de un tamaño aun reducido, ha debido clasificarse en esta subclase.

Tiene cresta doble más ancha que larga, y aplicada sobre la cabeza que lleva moño extendido hacia atrás en el gallo y redondeado en la gallina.

Las orejillas son blanco-azuladas, y las barbillas, como la cresta, rojo violácea oscura. El cuello es corto, y el cuerpo muy recogido, con cola corta como la raza Cochinchina, de la que guarda algunos caracteres, como la anchura de los muslos y la plu-

ma en los pies. La carne de esta raza es negra, así como las patas, que tienen cinco dedos.

Es raza que no pone mucho, pero incuba admirablemente, por lo cual la cultivan mucho los faisaneiros, pues por su docilidad y tamaño les sirven en gran manera para la cría de faisanes. Su plumaje es blanco, lustroso y abundante.

En España es ya bastante conocida, y va aclimatándose.

RAZA SEDOSA DEL JAPÓN.—Muy parecida á la anterior, hasta el punto de que muchos la confunden. Diferéncianse, en primer lugar, en que el plumaje es mucho más lustroso, casi como seda; la cresta, orejillas y barbillas son de color rojo vivo, la carne blanca y las formas menos dobles; la cola es más larga y las patas sin plumas, y con sólo cuatro dedos.

A pesar de estas diferencias, algunos llegan á confundirlas, tanto que de los dos nombres se ha formado uno, y hay quien llama á la Negra, *Negra sedosa del Japón*, lo cual sin ser un disparate, prueba la confusión que de ambas se hace.

RAZA ZUECO DE HOLANDA.—Llamada así, porque á su reducido tamaño reúne el carácter de no tener cola y ser muy rechoncha, por lo cual se la ha comparado á ese calzado llamado zueco.

Lleva gran cresta, cara, orejillas y barbillas rojas, pico claro, plumaje muy tupido, carece en absoluto de cola, y tiene las patas limpias. Es poco conocida, y en verdad tiene más de rara que de bella. En España no creo se hayan visto nunca ejemplares de esta raza, que escasea mucho.

RAZA BARBUDA DE AMBERES.—Como su nombre lo indica, caracteriza la raza el tener barba y patillas muy pronunciadas. Su cresta es doble, y carece de orejillas y barbillas. Las patillas son tan pronunciadas como la barba, muy bien partida en dos. La muceta es muy tupida de plumas, el pecho ancho, las alas caídas, la cola poco poblada y larga. El color de las patas es distinto, según la variedad, siendo blanco rosado en la cuca y negro en las otras. Éstas son una negra, una blanca y otra dorada, que aun no está muy fija.

SALVADOR CASTELLÓ.



Gallo enano de Java

Cólera de las gallinas

(Continuación)

Los pulmones se hallan congestionados, observándose en algunos casos focos de neumonía catarral ó hemorrágica, y hasta exudados serofibrinosos en las pleuras y sacos aéreos; el corazón preséntase punteado de manchitas equimóticas (hemorragias subepicárdicas), teniendo el miocardio una coloración pálida, está blando y friable y la sangre contenida en sus cavidades es negra y coagulada; el pericardio encierra un líquido seroso límpido, de color amarillo claro, que al contacto del aire se concreta tomando el aspecto de una masa gelatinosa y difluente.

En los centros nerviosos se notan inyectados los vasos de la pía madre y pequeñas equimosis subaracnóideas; la piel, sembrada de manchas negras, debidas á hemorragias en las capas profundas del dermis y en el tejido conjuntivo subcutáneo, ofrece un aspecto jaspeado; y, por fin, las bacterias específicas de esta enfermedad, encuéntrase en la sangre, en la pulpa del bazo, del hígado, del riñón y de todos los órganos parenquimatosos y en los tejidos.

No obstante cuanto llevamos indicado, ocasiones hay en que el diagnóstico del cólera de las gallinas ofrece sus dudas, particularmente *intra-vitam*. De aquí la importancia del conocimiento de las lesiones que determina.

La forma sobreaguda, suficientemente caracterizada por la rapidez de su evolución y por su contagiosidad, puede muy fácilmente confundirse con una intoxicación producida por un veneno muy activo. El diagnóstico diferencial, en estos casos, tiene que basarse en los datos que suministre el examen de las lesiones del cadáver.

En las formas agudas puede el cólera de las gallinas confundirse con diversas afecciones; pero la autopsia de los animales muertos y la coexistencia de lesiones intestinales y de exudado pericardíaco, aclararán las dudas que puedan ocurrir. Y lo mismo decimos de la disentería epizootica, tan perfectamente descrita por Luceto, y de la septicemia producida por el colibacilo, que tienen evolución más lenta que el cólera; no es tan seguro su contagio, y sólo ataca á determinadas especies de aves. La primera, además, es determinada por una bacteria, aerobia y anaerobia á la vez, que se cultiva fácilmente en el caldo de ternera peptonizado y no es inoculable al conejo. De la difteria aguda diferénciase fácilmente el cólera de las gallinas por la presencia de exudados fibrinosos en la mucosa bucal que se observan en aquélla; y en todos los casos, aun en los más difíciles, el diagnóstico podrá confirmarse por la presencia del bacilo patógeno, por los cultivos y por las inoculaciones á los animales



que tienen receptibilidad para la infección que nos ocupa.

En lo que respecta á la etiología de esta enfermedad, puede decirse que son virulentos la sangre, los exudados de las mucosas y de las serosas, las materias excrementicias, el moco nasal, etc. Según Barthélemy y Kitt, los huevos pueden encerrar el agente contagioso.

Verificase el contagio con extrema facilidad, teniendo en cuenta el género de vida y el modo de entretenimiento de las especies que por el cólera de las gallinas son afectadas. En un gallinero infectado, las deyecciones virulentas esparcidas por el suelo, ensucian los alimentos y bebidas, penetrando con ellos en el tubo digestivo. Y, cuando las aves gozan de completa libertad, la transmisión de uno á otro parque, corral, etc., es poco menos que inevitable. A los mismos corrales ó gallineros cercados y cerrados es posible la propagación, por intermedios sobre todo, de las palomas infectadas. El hombre, el perro y el gato, pueden servir también de vehículo de la enfermedad.

Directamente puede verificarse el contagio por el transporte de aves en cajas ó jaulas infectadas. Y, como por otra parte, puede el virus conservar en el suelo sus actividades durante cierto tiempo, si no se ha practicado una buena y eficaz desinfección, nada de particular tiene que la enfermedad reaparezca en una explotación después de haber sacado de ella á todos los animales contaminados.

Es indudable que el contagio desempeña el papel principal en la génesis de la enfermedad, y, en la práctica, como dice Nocard, considerarle como exclusivo, por más que algunos hechos observados tiendan á demostrar la génesis de cólera independiente de todo contagio, y que éstos sean apoyados por ciertos resultados experimentales y por determinadas circunstancias etiogénicas. Marchiafava y Celli creen haber provocado varias veces el cólera en la gallina por la ingestión de materias pútridas. Gamalcia encontró por dos veces la bacteria de esta enfermedad en el intestino de palomos sanos, permitiendo las inoculaciones hechas en serie demostrar rigurosamente la identidad del microbio. Sticker asegura que las larvas de mosca, desarrolladas sobre vísceras infectas, encierran durante varios días, bacterias virulentas cuya ingestión por la gallina es capaz de provocar la enfermedad.

Aun cuando parezca, según todos estos resultados, que la bacteria puede habitar el tubo digestivo de las aves sin provocar ningún accidente, asegurarse también puede que no se convertirá en patógena más que en determinadas condiciones. Parece ser, según opinión de ciertos autores, que el microbio se puede encontrar diseminado en algunos suelos viviendo al estado de saprófito y que su vida parasitaria no constituiría más una fase accidental de su evolución. Hipótesis es ésta que nada tiene de absurda, basándose en lo que se desprende del es-

tudio etiológico de otras septicemias del mismo tipo que el cólera de las gallinas.

Mas dejando á un lado lo que á esta cuestión se refiere, porque nos llevaría demasiado lejos, consignemos que en los casos de contagio el virus penetra por todas las vías con grandísima facilidad. Las mucosas intactas se prestan á la absorción del microbio en los cultivos en caldo y, en la conjuntiva, la penetración queda asegurada, según Conte, después de un minuto de contacto. En las vías digestivas, la ingestión de materias animales, según Renault, ó de cultivos virulentos, según Perroncito y Pasteur, determina la enfermedad en las aves adultas y en los conejos. Las vías respiratorias se prestan de igual modo á la penetración del microbio, y la inoculación intravenosa mata al conejo de las seis á las veinticuatro horas. Sin embargo, es casi exclusivamente por la ingestión de alimentos contaminados como la transmisión se verifica, aun cuando Schönwert quiera demostrar que se precisan por lo menos 60 millones de bacterias para matar al palomo por las vías digestivas.

Quédanos para terminar este trabajo, lo que se refiere á la profilaxis y tratamiento del cólera de las gallinas, puntos los más importantes y de mayor interés práctico.

Para terminar este trabajo, réstanos decir dos palabras sobre la profilaxis y tratamiento de la infección que nos ocupa.

Incurable el cólera de las gallinas en la mayoría de los casos, ya por la naturaleza de la infección, ya porque, siendo generalmente muy rápida su marcha, apenas si tiempo queda disponible para una intervención activa, lo importante, lo que más interesa conocer y lo que en práctica debe ponerse inmediatamente, son los medios preventivos que la ciencia recomienda como más eficaces, para evitar, ó si quiera disminuir, la propagación del mal.

Siempre que en una región se presente la enfermedad, será conveniente no introducir nuevas aves en los gallineros ó en las explotaciones, sin haber sufrido una cuarentena de cuatro á seis días. Y cuando el cólera reina en los gallineros vecinos, como quiera que las palomas y los pájaros pueden convertirse en vehículos del agente patógeno, recomendable es que las gallinas sanas se tengan completamente secuestradas en sus especiales habitaciones ó en parques cerrados y del todo cubiertos. Las personas encargadas de cuidar á estos animales serán las solas que penetren en los locales que habitan, teniendo la precaución de emplear calzado especial y previamente desinfectado. Y como el agua es con frecuencia agente transmisor de la enfermedad, la que se emplee como bebida de las gallinas será esterilizada por la ebullición.

Así como el cólera se presente en un gallinero, se procederá inmediatamente á la separación de las aves sanas, si bien algunos aconsejan que, desde el punto de vista económico, es recomendable siempre el sa-

crificio inmediato y la utilización de todos los sujetos, á excepción de los muy enfermos que no deben aprovecharse. Pero como esta medida han de aceptarla muy pocos criadores, y nosotros tampoco somos muy partidarios de ella, al menos en absoluto y como general, lo procedente será dividir los animales en varios lotes de enfermos, sospechosos y sanos, y aislar los unos de los otros en locales distintos del que ocuparon. Nocard y Leclainche recomiendan la secuestación individual en jaulas, cestos, etc., para de este modo, y pasados ocho ó diez días sin que la enfermedad aparezca en ellos, puedan colocarse juntos y libres en locales nuevos ó en habitaciones perfectamente desinfectadas. Medida es esta buena en realidad, pero de difícil aplicación en la práctica.

(Se continuará).



La cuestión del conejo en Australia

Los australianos, de algún tiempo á esta parte no se quejan ya del grave perjuicio que en su territorio ocasionan los conejos, y esto se hace tanto más raro al considerar que en los quince ó veinte años últimos estaban en continua lamentación con motivo del desarrollo de tan vivo y simpático roedor. ¿Qué es, pues, lo que ha pasado? ¿No existe ya la cuestión del conejo? ¿Es que han desaparecido tales animales? Nada de esto; hay aún conejos en gran abundancia, pero lo que se consideraba como una plaga ha venido á convertirse en una bendición ó poco menos. Para que esto se comprenda, trazaremos los rasgos principales de tal suceso.

La Australia no conocía el conejo; verdad es que allí había marsupiales, equídnas y toda una fauna de mamíferos primitivos, los más antiguos y elementales que se conocen. Todos estos animales no satisfacían los deseos de cierto inglés, muy amigo de la caza, que había fijado su domicilio en Victoria, quien á costa de grandes gastos hizo traer de su país natal algunas parejas de conejos hacia el año 1860. Los conejos cruzaron el mar sin dificultad, y sin novedad llegaron á Victoria, donde, puestos en libertad en un terreno á propósito, se multiplicaron de un modo asombroso, con la facilidad con que lo hacen cuando se encuentran á su completa satisfacción. La conducta del inglés tuvo bien pronto imitadores, y algunos amigos suyos no tardaron en hacer traer co-

nejos, los que en otras regiones de Australia se propagaron con rapidez.

En el año 1880 se promovieron las más vivas reclamaciones, ya que el conejo lo devoraba todo, al paso que disminuía la fertilidad del país, no quedando pastos para los carneros, que constituyen la principal riqueza australiana. Los ganaderos se quejaban amargamente y razón tenían para ello, ya que había propiedad que en el año 1877 rentaba 12,500 francos y alimentaba 36,000 carneros, y en 1879 sólo producía 1,300 y sostenía únicamente á 10,000 cabezas. Otra finca que en 1877 estaba arrendada en 26,000 francos, merced á los conejos hubo de rebajarse su alquiler á 3,500 francos. Y lo que decimos de éstas, podía referirse de todas.

¿Qué hacer en vista de tan graves males? ¿Tratar de matar á los conejos? Tiempo perdido. Propietario hubo que gastó 600,000 francos en una sola propiedad, en medios de exterminio y matanza, sin resultado alguno, pues dos años después tenía tantos conejos como antes.

Tal situación era desesperante, y más desesperantes aún los resultados proporcionados por las estadísticas, ya que, según ellas, una sola pareja en dos años y medio podía engendrar cuatro millones de conejos, y en Australia había á la sazón veinticuatro millones de conejos.

En 1881, de una sola vez hubieron de abandonarse 250,000 hectáreas, y con ello hacerse imposible la cría del carnero, y por tanto la vida del país.

En medio de todo esto, aun conservó Australia alguna esperanza de conjurar el peligro. Al efecto pidió á Pasteur medios para introducir y propagar alguna epidemia entre los animales invasores. En Reims se hicieron algunas experiencias con muy buen éxito; pero en Australia, empleando iguales medios, no se obtenía el mismo resultado, no inoculándose en los conejos la enfermedad, debido, sin duda, á ser el clima muy seco y muy saludable, y continuando aquéllos propagándose de un modo increíble.

Era, pues, preciso buscar otro medio para impedir el desarrollo de los invasores. El Gobierno creyó que lo conseguiría recurriendo á unas barreras, y á tal efecto mandó construir un rejado de alambre de unos treinta kilómetros. Algún resultado se obtuvo con este sistema, pero producía el inconveniente de dificultar y aun impedir la circulación. Algunos ganaderos construyeron rejados con el doble fin de matar más fácilmente á los conejos que dentro de ellos estaban é impedir que penetrasen los de fuera, pero tal sistema, no estando al alcance de todas las fortunas, no pudo generalizarse.

Un testigo ocular da algunos detalles acerca de esta plaga tal cual la vió al colocarse las primeras barreras:

«El país se halla en una situación aterradora (escribía en el *Queenslander*). Literalmente no queda en él nada que comer. Los conejos cubren el suelo

á lo largo de la barrera en una longitud de 800 metros, y los muertos, que llegan á formar una verdadera alfombra, son pateados por las centenas de millares que se acumulan en aquel sitio para ir allí á morir. No hay árbol ni lugar sombrío donde no haya una horda de conejos. Los muertos están amontonados unos sobre otros alrededor de los árboles á una altura de treinta centímetros. Por todas partes se ven conejos muertos... »

Muertos de hambre, naturalmente, muertos á causa de un excesivo número en un país esterilizado por la sequía y por la enorme invasión de los mismos.

« He examinado la barrera muy detenidamente y no creo que los conejos logren atravesarla, por más que la verde yerba que ven á través de las mallas les debe tentar poderosamente á intentarlo ».

Otro observador de la región de Never Never (llanura árida y desierta del Occidente de Nueva Gales del Sud y de Queensland) que había rodeado también de enrejados su pequeño jardín, dice:

« Una vez que las plantas del jardín murieron y se secaron, los conejos hacían colosales esfuerzos para pasar por encima y á través del rejado. Todas las mañanas se hacía necesario sacar de allí carros llenos de conejos que habían venido á morir junto á la barrera, pero estaban tan flacos y hacía tanto calor, que no se cárrompían y se secaban.

» La escasez de agua mató millares después de haber apelado á comer cuanto podían encontrar: maderas, cortezas y haber trepado por los árboles para buscar algo que meter en sus bocas. Echándoles pedazos de bizcocho, corrían y seguían como perros. Es que perecían de hambre ».

Nuestro inglés, tan amante de la caza, que hizo traer las tres parejas de conejos, no podía imaginar la suma de ruinas y sufrimientos que por proporcionarse un placer ha ocasionado á millares de hombres y millones de animales. En la actualidad los conejos son tan numerosos como antes á pesar de las espantosas hecatombes que entraña la sequía; pero los australianos se lamentan menos, y es que se ha encontrado el medio de utilizarlos, constituyendo la base de una industria importante. Del exceso del mal ha resultado un bien: se matan los conejos para exportar la carne y las pieles. Es verdad que hace

unos veinte años se realizaba ya este comercio, pero hasta muy reciente fecha no había adquirido su actual desarrollo.

Durante el transcurso de 1902 Melbourne sólo ha recibido más de diez millones de ellos, pero no son los habitantes de esta población los que consumen esta enorme cantidad; Melbourne los recibe para expedirlos. A decir verdad, esta exportación existía ya hace unos quince ó veinte años, pero se hacía en menores proporciones, porque no existían entonces los medios de que hoy se dispone.

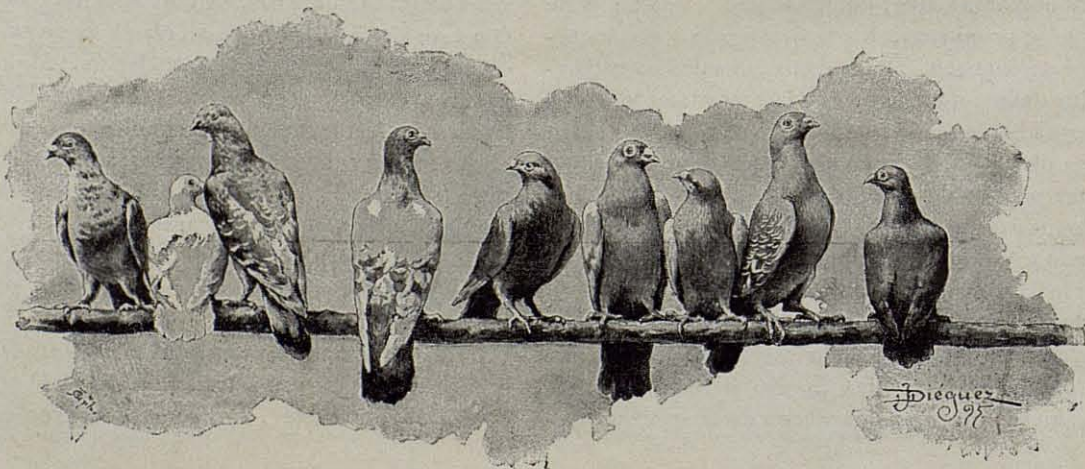
Antes se expedía la conserva del conejo; hoy se expide el conejo en estado fresco, gracias á los vagones, depósitos y barcos frigoríficos, del mismo modo que se hace con los carneros.

Este sistema ha dado excelentes resultados, estando llamado á matar la industria de la conserva. Véase como cambian las cosas.

Se cogen los conejos en el cercado del Estado de Victoria por cazadores de oficio, en lazos ó trampas. Los que son muertos por los perros ó con escopeta no tienen apreciación á causa de las heridas, que hacen desmerecer la carne é impiden que puedan conservarse. Los cazados en buenas condiciones se pagan á los cazadores de cincuenta céntimos á un franco, ganando unos cien ó ciento veinticinco francos por semana.

Tan pronto como se saca al conejo del lazo, se le abre y limpia, se le pone colgado al fresco y luego se le lleva á los depósitos instalados en las estaciones de los ferrocarriles, y de allí se expiden á Melbourne, depósito general de esta mercancía. Se rehusan todos los que no están bien frescos, y en tiempo de calor ha acontecido rechazar hasta 20,000 en tres días, lo cual ha ocasionado no pocos mítins de protesta de los cazadores. Todos los conejos que son de recibo se ponen en seguida en las salas frigoríficas, de donde se trasladan á los vapores dedicados á transportarlos á Inglaterra.

Allí llegan de Australia millones de conejos, porque Inglaterra parece insaciable. Paga franco y medio por cada uno, siendo su carne muy estimada, ya que es buena, alimenticia y de gusto muy agradable. En vista de tales resultados, los australianos no se lamentan ya de la invasión.



PALOMAS MENSAJERAS BELGAS. — CRÍAS DE 1903. — Disponibles cincuenta parejas de pichones selectos á 10, 15 y 20 pesetas la pareja — Salvador Castelló, Diputación, 373; Barcelona